

Ensayos sobre teatro chileno, siglos XX y XXI, RIL editores, 2020:
366 pp.

Dra. Verónica Sentis Herrmann¹

vsentis@upla.cl

Pocas veces tenemos la oportunidad de leer un trabajo de teoría teatral en la que un autor revise, de manera cronológica, las diversas etapas de su hacer investigativo dentro del campo disciplinar, dando cuenta así de una trayectoria de más de cincuenta años. Menos aún que intente evidenciar el contexto de producción dentro del cual desarrolló dichas teorías, explicitando con ello que la reflexión investigativa está marcada también por las teorías hegemónicas de una situación histórica determinada y, en ese sentido, es también un producto cultural que responde a los desplazamientos discursivos sobre lo que se entiende como historia del teatro, texto dramático, obra teatral y recepción, en un momento dado.

Este es el caso del último libro de Juan Villegas, *Ensayos sobre teatro chileno, siglos XX y XXI*, publicado por RIL editores en julio de 2020.

Si bien una buena parte de los textos que en él se presentan corresponde a una reedición de artículos, ensayos y capítulos de libro que el propio autor ha publicado en distintos medios durante su vida académica, el mérito del presente volumen no se circunscribe al hecho de volver accesible un corpus disperso reuniéndolo en un solo tomo. Muy por el contrario. El libro, además de estructurarse como una panorámica que analiza desde una perspectiva crítica un segmento de la realización escénica chilena del pasado y presente siglo, contiene en su primera parte el trabajo metareflexivo de un investigador sobre su obra. A través de este recurso, pone a disposición del lector las claves o presupuestos teóricos que marcaron su quehacer, permitiendo con ello el acceso a los entretelones de su producción analítica sobre la escena nacional. Si bien lo anterior es una experiencia común cuando accedemos a los textos sobre procesos creativos editados por directores o artistas teatrales, en el ámbito del análisis dramático es, sin duda, inusual. Por lo general, se toma contacto con las nuevas teorías o hipótesis de un investigador respecto de su campo recién en el momento de su publicación. En ese sentido, son productos finales en los que las huellas del proceso han desaparecido.

El presente libro de Villegas intenta subsanar dicho vacío y expone, para quien esté interesado, el devenir temporal de su propio pensamiento entendiéndolo, como ya decíamos, como un producto vinculado estrechamente con su contexto de producción y a las teorías hegemónicas y emergentes dentro del campo en el momento de su génesis.

Consecuentemente, se estructura en tres partes. La primera, agrupa bajo la categoría de TEORÍA, dos secciones: 1) “Para la historia de la teorías teatrales

en Chile y América Latina” y 2) “La ceremonia de la distinción académica como práctica escénica”

Es en este apartado donde podemos encontrar el grueso de las reflexiones sobre su obra, esclareciendo el punto de vista que vincula sus distintas etapas analíticas “entender el teatro como discurso condicionado por los emisores del discurso, su contexto cultural e histórico, sus destinatarios y códigos estéticamente legitimados dentro del sistema cultural de los emisores y receptores potenciales” (Villegas, 2020, 13), coincidencia observable entre todos los ensayos aquí compilados.

La segunda parte, que recibe el nombre de HISTORIA, está compuesta por 14 secciones (de la 3 a la 16), en la que se reproducen artículos publicados dentro de un dilatado espectro temporal (1983-2010). En ellos se analizan piezas pertenecientes al canon teatral contemporáneo, proponiendo una periodización que el propio autor organiza como pertenecientes a cinco cortes epocales.

A saber:

I El Despertar de los Sectores Medios (1900-1940).

Se incorporan aquí ensayos sobre obras que, correspondiendo al corte propuesto, dan cuenta de “las preocupaciones y las miradas de los sectores emergentes: la cuestión social, la educación y la protección de la familia, entre la que se incluye a la mujer de los sectores medios. [...] recurre a la imagen del Estado como el padre [...] y los códigos teatrales son del realismo y naturalismo, que correspondían a las nuevas tendencias del teatro europeo” (Villegas, 2020, 15).

En esta sección podemos leer “Teatro chileno y afianzamiento de los sectores medios en los albores del siglo XX”; “La representación de los sectores campesinos en el teatro chileno de comienzos de siglo: el caso de Acevedo Hernández” y “Legitimación cultural y procedimientos literarios: *La canción rota*, de Acevedo Hernández”

II La industrialización y la modernización del teatro (1940-1973)

Como pertenecientes a esta etapa se incluyen ensayos que analizan obras del “movimiento de renovación teatral iniciado por grupos universitarios en 1941 [el que] debe ser visto como parte del movimiento general de modernización nacional. El teatro legitimado del proyecto se fundó en las culturas centroeuropeas del momento, tales como el teatro épico, el del absurdo y otros” (Villegas, 2020, 16).

Los artículos incorporados en esta sección son “Discursos teatrales de Chile en la mitad del siglo XX”; “Los personajes de la marginalidad en el discurso teatral de los años sesenta”; “María Asunción Requena: éxito e historia del teatro” y “Los papeleros: mensaje, códigos teatrales y vigencia histórica”.

III El teatro en tiempos de dictadura (1974-1990)

Aquí, se propone como elemento determinante para analizar la producción teatral del período comprender el impacto que significó la dictadura militar en la realización escénica nacional. Para ello, el autor advierte que “el nuevo régimen político afectó la práctica teatral de modos diversos: forzó el exilio de numerosos actores, directores y grupos teatrales, cambió los temas y modificó el sistema económico con que funcionó la producción y recepción de espectáculos” (Villegas, 2020, 16). El artículo incorporado en este apartado es “Teatro chileno del período autoritario (1975-1990)”

IV: El retorno a la democracia. La transición (1990-2000)

Dada la transformación que significó el retorno a la democracia en 1990, se observa dentro de la producción escénica del período “un fuerte cambio en los discursos teatrales nacionales, validando algunas de las tendencias teatrales no dominantes en los ochenta” (Villegas, 2020, 17). Como ejemplo de lo anterior, se incluye el artículo “Teatro chileno del retorno a la democracia”.

V. Globalización, posmodernidad y la economía del mercado (2000-2018)

Dentro de esta última etapa el autor propone comprender las producciones teatrales del período como resultados de un incremento en “las consecuencias de la globalización, de la economía de mercado y los nuevos recursos y procedimientos teatrales asociados a la posmodernidad” (Villegas, 2020, 17). Lo anterior sería el origen de numerosos espectáculos que “utilizan técnicas meta-teatrales, experimentación con códigos y procedimientos posmodernos y recurren a tecnologías contemporáneas [...] Espectáculos que suponen un público muy sofisticado, con competencia cultural y visual propia de individuos culturalmente globalizados” (Ibidem).

Esta sección cuenta con la mayor cantidad de ensayos: “Andrés Pérez: poética teatral en tiempos de globalización y transnacionalización” “Andrés Pérez en el contexto de las poéticas y teatralidades contemporáneas”; “Neva, de Teatro en el Blanco: La memoria emotiva, Stanislavski y actuación teatral”; “La internacionalización del teatro chileno de posdictadura” y “El retrato y la construcción visual de los personajes teatrales”.

Finalmente, la tercera y última parte del libro de Villegas dedica un apartado especial a los encuentros teatrales, que recibe el nombre de FESTIVALES. En ella agrupa cuatro artículos que analizan lo expuesto en distintos tipos de festivales: uno popular-poblacional, el primer festival internacional tras el fin de la dictadura y dos versiones del festival internacional más importante en Chile desde el retorno a la democracia, como lo es el Festival de Teatro a Mil (FITAM).

Los artículos aquí incluidos (sección 17 a la 20) son “Cuarto Festival de Teatro Poblacional en Santiago”; “Santiago abierto al teatro del mundo: el Festival Mundial Teatro de las Naciones ITI Chile 1993”; “Vendaval de teatro en verano de Santiago FITAM 2001” y “El Bicentenario y el Teatro a Mil. Santiago de Chile, enero de 2010”. A través de estos ensayos podemos observar la importancia que le otorga el autor a la exposición y reunión de creaciones escénicas en un solo tiempo espacio, que nos permiten tomar el pulso a las tendencias e intereses escénicos en un momento dado.



Con ello se pone fin a la publicación, la que no puedo sino recomendar vivamente como un libro interesante en cada uno de los aspectos ya comentados: la reflexión de un teórico sobre su obra, las huellas de nuestra propia producción escénica nacional, la importancia del acto de reunión de artistas y público en un momento dado, abarcando un corte de casi un siglo entero.